



El alcalde de Zarautz y la viuda de Iruretagoyena descubren en el salón de pleno del Ayuntamiento la placa en recuerdo del edil asesinado. EFE

La Ertzaintza ha intervenido en 1.350 búsquedas en cuatro años

M. VEGA BILBAO

La Ertzaintza ha intervenido en 1.350 operaciones de búsqueda y rastreo entre los años 2013 y 2016 con un coste estimado por el Departamento de Seguridad del Gobierno vasco superior a los 45 millones de euros, según se recoge en una respuesta al parlamentario vasco del PP, Carmelo Barrio.

El año en el que se produjeron más operaciones fue 2015, con 390, mientras que el año siguiente fueron 364; en 2014, 355 y en 2013, 241. En total, los servicios de emergencia han sido solicitados a través de los centros de Sos Deiak en 1.350 ocasiones.

En los operativos la Ertzaintza ha utilizado los servicios de perros de rescate, del grupo de montaña y el helicóptero con un coste estimado de 45,2 millones de euros, según se señala en el escrito de la consejera de Seguridad Estefanía Beltrán de Heredia.

Por lo que se refiere al pago de rescates, que el Gobierno vasco puede realizar cuando se practican deportes de riesgo o con situaciones climatológicas adversas, Seguridad ha remitido facturas por un importe de 27.660 euros por 18 rescates llevados a cabo entre 2012 y 2017. La mayoría de ellos fue para auxiliar a escaladores, en 10 casos, mientras que otros cinco casos fueron incidentes relacionados con la práctica del parapente. En dos ocasiones fueron rescates de motoristas y en un caso fue una persona que realizaba marcha ecuestre. De los afectados, 13 estaban federados y cinco, no.

El año 2012, fue en el que se realizaron más cobros de rescates, cinco, mientras que en 2017 se tramitó sólo uno.

EH Bildu no firma un texto de apoyo a la familia de Iruretagoyena

Zarautz, constata en el 20 aniversario de su asesinato por ETA, que «nunca debió ocurrir»

MAXI VEGA BILBAO

«No debió ocurrir, nunca». Así reza la placa que desde ayer está instalada en el salón de plenos del Ayuntamiento de Zarautz en recuerdo de José Ignacio Iruretagoyena Larrañaga, el concejal de la localidad del PP asesinado por ETA hace 20 años. Todos los concejales actuales, incluidos los de EH Bildu, algunos corporativos compañeros del edil asesinado, y representantes institucionales del Gobierno vasco y de la Diputación de Gipuzkoa arrojaron a la esposa y los dos hijos de Iruretagoyena en el homenaje que el Consistorio le rindió al cumplirse dos décadas de que una bomba colocada en su coche arrancara la vida al representante popular en el Ayuntamiento de Zarautz.

A pesar de su presencia, los concejales de la izquierda abertzale no suscribieron la declaración pactada por el resto de la corporación en la comisión de Paz y Convivencia y su portavoz, Mikel Goenaga, quiso destacar lo que se ha avanzado, con su asistencia al homenaje, más allá de las diferencias que impidieron firmar el acuerdo.

El alcalde, el nacionalista Xabier Txurruka, leyó el comunicado pactado por el resto del Ayun-

tamiento y en el que destaca la autocrítica. «Hoy nos une el rechazo a la violencia y la solidaridad con las víctimas y si alguna vez el Ayuntamiento de Zarautz o los partidos representados en la propia institución o de forma individual no hemos estado a vuestro lado o si lo habéis sentido así, os queremos pedir perdón», señala la declaración. Añade que «debemos compartir una reflexión crítica sobre lo que no se ha hecho o se ha hecho de manera silenciosa o se ha hecho tarde o sobre lo que nos

divide frente a lo que nos une realmente».

En el escrito se afirma que el concejal del PP «nunca debió ser asesinado». «Nunca debió ocurrir este atentado ni ningún otro. No hay justificación. Fue radicalmente injusto. ETA atacó a una persona buena, vulnerando el derecho humano más básico: el derecho a la vida», agrega.

La viuda de Iruretagoyena, María José Imaz, en una breve intervención en euskera, dijo que el homenaje que se rendía a su marido

era «merecido» y agradeció a las personas que les han apoyado durante estos 20 años a ella y sus dos hijos, que tenían cuatro años y ocho meses cuando el concejal popular fue asesinado.

Alfonso Alonso, presidente del PP vasco, a través de su cuenta de Twitter, aseguró ayer que «mantener viva» la memoria del edil asesinado hace dos décadas en Zarautz «debe ser una responsabilidad compartida entre quienes trabajan por un relato veraz y justo sobre el terrorismo».

El paso de los presos de ETA, una buena noticia

El PP y el Gobierno vasco consieran positivo que los reclusos de la banda reconozcan el daño causado

M. V. BILBAO

El Gobierno vasco y el PP coincidieron ayer en valorar de forma positiva, si se llega a confirmar, el paso de los presos de la banda terrorista hacia el reconocimiento del daño causado. Para el Ejecutivo sería «un paso positivo, necesario y en la buena dirección», mientras que el PP lo calificó como «una buena noticia».

El lunes el coordinador del Foro Social, Agus Hernán, anunció que el colectivo de presos de ETA (EPPK)

le ha transmitido su disposición «a asumir su responsabilidad y reconocer a las víctimas el sufrimiento que han padecido» y «participar en un diálogo constructivo» con los afectados por el terrorismo que permita una convivencia «sin reproches».

El portavoz del Gobierno, Josu Erkoreka, señaló que «si se confirma que esto es así» sería un paso positivo, necesario y en la buena dirección». Erkoreka agregó que el Ejecutivo en sus planes de paz y

convivencia contempla encuentros restaurativos entre víctimas y victimarios y que por ello «hará todo lo posible» para que estos puedan tener lugar.

Por otro lado, el secretario general del PP de Gipuzkoa, David Hernández, ha dicho que «ETA trató a muchos vascos como a cucarachas» y opinado que la posibilidad de que el colectivo de presos asuma el «daño causado» y reconozca que «ningún asesinato debió suceder jamás»

sería una «buena noticia». En una entrevista en Onda Vasca defendió la dispersión para los reclusos de la banda y opinó que en el momento en el que «ETA deje de existir podría dejar de tener sentido» esa política penitenciaria, aunque, «en todo caso, los presos de ETA si muestran arrepentimiento» tendrían que estar dispuestos a colaborar con la Policía para esclarecer los más de 300 asesinatos que quedan por resolver.